

Civilización y barbarie en la narrativa amazónica contemporánea de Pasco

Civilization and barbarism in the contemporary amazonian narrative of Pasco

David Elí Salazar Espinoza¹ 

¹ *Universidad Nacional Autónoma Altoandina de Tarma, Junín, Perú*

Autor Corresponsal: dsalazar@unaat.edu.pe

RESUMEN

El artículo tiene el propósito de analizar la obra de los narradores amazónicos contemporáneos de la región Pasco; por un lado, se revisa el proceso histórico-geográfico y se repasa la literatura amazónica desde sus primeras manifestaciones, diferenciándola de las literaturas andinas y mineras desarrolladas en Pasco; por el otro, nos detenemos en el análisis de la obra de tres autores: Rolando Mandujano Antonio, quién vislumbra las imágenes tradicionales del sembrío del café y la cultura de los aborígenes de Villa Rica; Gilbert Ortega Lagos, revela el conflicto entre dos mundos: Colonos Vs nativos ambientados en Oxapampa y Andrés Egg Gstir establece una mirada “desde adentro” como narrador testigo para testimoniar la vida de los colonos alemanes en Pozuzo. Metodológicamente apelamos al asedio del texto apoyados en varias teorías contemporáneas de la literatura, analizamos sus valores discursivos y establecemos puentes de comunicación para sostener que dichos autores exponen las imágenes amazónicas de conflicto y representación más importantes en la literatura del centro peruano y revelan, desde su mismo lugar de origen, la trascendencia de la selva y la vida cotidiana de sus pobladores. Por lo que concluimos que estos tres narradores son las figuras más representativas de la literatura amazónica de Pasco.

Palabras clave: Narrativa amazónica, Pasco, encuentro entre dos mundos, conflicto, representación.

ABSTRACT

The purpose of the article is to analyze the work of contemporary Amazonian narrators from the Pasco region; On the one hand, the historical-geographical process is reviewed and Amazonian literature is reviewed from its first manifestations, differentiating it from the Andean and mining literatures developed in Pasco; On the other hand, we stop at the analysis of the work of three authors: Rolando Mandujano Antonio, who glimpses the traditional images of the coffee plantation and the culture of the aborigines of Villa Rica; Gilbert Ortega Lagos, reveals the conflict between two worlds: Colonists Vs natives set in Oxapampa and Andrés Egg Gstir establishes a look “from the inside” as a witness narrator to witness the life of the German settlers in Pozuzo. Methodologically we appeal to the siege of the text supported by several contemporary theories of literature, we analyze its discursive values and establish communication bridges to maintain that these authors expose the most important Amazonian images of conflict and representation in the literature of central Peru and reveal, from their same place of origin, the significance of the jungle and the daily life of its inhabitants. Therefore, we conclude that these three narrators are the most representative figures of Pasco's Amazonian literature.

Key words: Amazonian narrative, Pasco, encounter between two worlds, conflict, representation.

Como citar: Salazar, D. (2023) Civilización y barbarie en la narrativa amazónica contemporánea de Pasco. *Revista científica TARAMA*. 2(1) p. 4- 12. Doi: <https://doi.org/10.61210/tarama.v2i1.70>

INTRODUCCIÓN

Se ha tejido el mito de que la región Pasco es mayormente zona minera, seguramente por la presencia de las minas de Cerro de Pasco, imaginada por su historia en la colonia, la producción metalífera en tiempos de *La Cerro de Pasco Corporation* o por su desarrollo de otros ocho centros mineros a su alrededor; sin embargo, la región no solo es minera, sino también tiene grandes espacios agrícolas y ganaderas y mucha Amazonía. El territorio amazónico de Pasco alcanza un 73.8% de su espacio total, ubicado en la provincia de Oxapampa (INEI, 2005), casi las tres cuartas partes del espacio es selva, comprende los distritos de Pozuzo, Puerto Bermúdez, Ciudad Constitución e Izcozain (selva baja), Villa Rica, Chontabamba, Huancabamba y Oxapampa (Selva alta). Los primeros asentamientos humanos se ubicaron 2,500 años atrás con la formación de los primeros pueblos yáneshas y ashánincas. Se sabe que la relación de los quechuas que gobernaron el imperio incaico con los yáneshas y ashánincas nunca fue cordial, establecieron pequeños enclaves para beneficiarse con algunos productos, pero abandonaron estos propósitos y vieron a la región amazónica como algo hostil, extraño y peligroso, llamándolos comúnmente “antis” o “chunchos” (Mandujano, 2002, p. 8). En la época colonial, los españoles no lograron sojuzgar totalmente a las poblaciones selváticas, se realizaron una veintena de expediciones que fracasaron en su intento de colonización, hubo gran resistencia de los indígenas amazónicos, que se manifestó con la rebelión de Juan Santos Atahualpa contra la Corona española que duró 18 años (1742 – 1760). A fines del siglo XVIII, los curas catequizadores reiniciaron la conquista de la selva desde su centro de operación el Convento de Ocopa (Junín) a costa de muchas muertes, enfrentamientos que diezmaron a las comunidades yáneshas y ashánicas. (Vega, 1992, pp. 50-52). La política de colonización de la selva iniciada por el gobierno peruano, permitió la llegada de colonos austro-alemanes a la zona de Pozuzo (1857), luego se extendió a Oxapampa (1891) y Villa Rica (1925) replegando a las comunidades nativas a zonas inhóspitas, territorios yermos y posesionándose de sus tierras para dar nacimiento a una nueva sociedad cultural en la selva pasqueña de colonos alemanes. En el siglo XX vendrá la explotación de la madera que ha dejado gran cantidad de bosques depredados y la industria que ha contaminado ríos y el ecosistema de esta parte del país; sin embargo, pese a los procesos de contaminación ambiental, en la actualidad, la provincia de Oxapampa es una de las más prósperas áreas de la Amazonía peruana que conserva la reserva de biósfera más importante del país.

METODOLOGÍA

Apelamos al uso del enfoque cualitativo, especialmente al análisis documental o bibliográfico, lo que muchos en el mundo académico llaman “análisis del discurso”, para ello nos apoyamos en las teorías literarias más contemporáneas que se han desarrollado como la hermenéutica, el análisis estructural del relato y la semiótica del discurso. Con estas herramientas, analizamos a tres narradores contemporáneos de Pasco: Rolando Mandujano Antonio, Gilbert Ortega Lagos, y Andrés Egg Gstir. Para ello, desarrollamos las ideas de categorías claves: Civilización y barbarie, tan presentes en las narrativas de estos autores.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los inicios de la literatura amazónica

A lo largo de su historia, en Pasco se han desarrollado tres importantes vertientes literarias: La literatura minera, andina y amazónica (Salazar, 2016, p.28). Los cimientos

de la literatura amazónica vienen de la rica tradición oral de los pueblos yáneshas y ashánincas. La cosmovisión yánesha concibe que la tierra, en un inicio, estaba habitada por monstruos devoradores de hombres; entonces Yato, Dios del cielo, envía a sus hijos Yompor y Yompire para acabar con las angustias. Yompor, Dios de la naturaleza, se dirige a la selva baja, combate a los monstruos y los convierte en animales del monte. Yompire, Dios de la producción, se dirige a la selva alta; espanta a los devoradores hacia la parte baja, se enfrenta a Pawañucachay, Dios del mal y lo derrota; luego enseña a los hombres yáneshas en el cultivo y cuidado de las plantas beneficiarias para los hombres. Por otro lado, para los ashánincas, su cosmovisión establece que existen tres universos bien delimitados: el Inkite (cielo) donde habitan Pawa (Dios creador) y Tzazorentsi (Espíritu que sopla con vehemencia); Kipatsi (Tierra) donde viven Ipatsite y Manikaarite (seres invisibles que habitan los cerros), Kamaarite o Peyari (viven en los terrenos del diablo, valles y mesetas); Sarikabeni (Debajo de la tierra) lugar donde viven los muertos. Para los ashánincas la tierra es su carne, los árboles sus huesos y el agua su sangre (Mandujano, 2002, pp. 33 - 44).

Los procesos de evangelización de la selva se emprendieron desde el convento de Ocopa (Junín), muchos frailes franciscanos recogieron algunos vestigios de tradición oral de los nativos de la selva central, describieron la geografía, en cuyos trabajos dan cuenta de algunos “relatos literarios” de la Amazonía pasqueña como: “El misionero Remo” (1772) que es una forma de biografía novelada, escrito por el P.A. Isidro Salvador, OFM. Es el testimonio de la vida de este misionero quien en 1903 describe la geografía y detalles de su paso por Sogorno, Paucartambo y Oxapampa. A mediados del siglo XX, aparece un texto revelador y trascendental: *Oxapampa: estudio de una provincia de la selva del Perú*, escrita por el padre Dionisio Ortiz, O.F.M. en 1967 y *Oxapampa Visión histórica y desarrollo de la provincia de Oxapampa en el departamento de Pasco*. Tomo II (1967) donde existen valiosísimos testimonios de frailes y de hombres tozudos que emprendieron la colonización de la selva pasqueña. Ya a finales del siglo XX, las imágenes de la Amazonía de Oxapampa se va acrecentar a través de varios textos en los trabajos de Cléver Palomino Chacón, Alejandro Martínez, Hélder Tutos Aranda, Antonio Calle; entre otros, que enriquecen la literatura de Oxapampa en el siglo XXI. En este espacio, voy a pasar revista a tres narradores que, por el grado de significancia, representan a los más importantes escritores de la selva pasqueña.

Rolando Mandujano Antonio (1946)

Radica en Villa Rica desde 1972 hasta la actualidad. Docente de Lengua y Literatura por la Universidad San Cristóbal de Huamanga. Se ha dedicado a escribir parte del mundo amazónico del centro del país. Ha publicado textos poéticos, ensayos sobre los orígenes de la Amazonía y dos libros de cuentos. *En busca del tiempo azul* (2011) que es quizá su mejor cosecha literaria, conjunto de cuentos ambientados en Villa Rica y sus alrededores. Cuentos como “La sal del amor”, “El ajedrecista”, “Las trampas” y “Las serpientes del adiós” construyen las primeras imágenes del mundo amazónico del siglo XXI circunscritos en la cotidianeidad amazónica, Es en “Las serpientes del adiós” donde se crean imágenes de las pomposas fiestas nativas de los yáneshas, conservando su tradición, su danza histriónica y respetando el carácter sagrado de su cosmovisión y religiosidad. Asimismo, la idea de “intimidación cultural”, celosos con revelar ese mundo interno que los rodea, alejando a los intrusos que no forman parte de las festividades; por eso muestran su conducta agresiva hacia los extraños que osan atreverse a romper la armonía de su comunidad y que están dispuestos inclusive a matar por defender lo suyo. El otro tema que explora Mandujano es revelarnos imágenes del proceso que se hace para la cosecha del café en Villa Rica, considerado como uno de los

mejores cafés del mundo, desde las plantaciones, el recojo de los granos y su cuidadosa selección (rojos, verdes,) el “repasso” o “la raspa”, la medida en los recipientes, las formas de pago a sus trabajadores y la diversión desenfrenada que se dan para gastar su salario. Todo el complejo mundo del café descrito por un autor-testigo que conoce el oficio. Asimismo, Mandujano explora las tradiciones orales como en “Las serpientes del amor” donde recoge la creencia popular que cuando a algún visitante le cruza una serpiente nunca más volverá a ese lugar. La sentencia se cumple en el texto y es una creencia cotidiana que tiene mucho peso en los pobladores amazónicos.

Los actores y espacios narrativos que Mandujano recrea en su obra, responden a una sociedad civilizada en el mundo contemporáneo de la selva; el sembrío y cosecha del café responde a comportamientos de una sociedad organizada, pero que, a la vez, tiene fuertes influjos de la tradición cultural de los pueblos amazónicos. Su religiosidad y su danza viene de una tradición anterior, como una forma de resistir e imponer dentro del mundo civilizado estas prácticas ancestrales; no obstante, la forma en que los hombres no aceptan a extraños para formar parte de los festejos, su conducta agresiva frente al otro que no pertenece a su comunidad a tal punto que pueden matar por conservar su costumbre, ya tiene que ver con la barbarie, con sociedades cerradas que no permiten la intromisión de lo ajeno, extraño. En su inconsciente colectivo pervive aún que todo lo que viene de afuera es malo. Por tanto, si bien el camino de la civilización de estas comunidades amazónicas es un trance hacia el progreso y la asimilación de la cultura moderna, aún mantienen prácticas de la barbarie como una resistencia cultural.

Por tanto, el narrador es coherente con la tradición amazónica de los pueblos yáneshas. Aporta sobremano a la revelación del mundo amazónico de Pasco y sus cuentos recrean sucesos cotidianos de la selva de Villa Rica, Oxapampa, intentando siempre recrear esa armonía entre el hombre y la naturaleza que como una forma de resistencia del mundo amazónico ante la depredación ambiental del mundo moderno.

Gilbert Ortega Lago

Es el narrador más consecuente de la literatura de Oxapampa de estos últimos tiempos. Nació en Lima en 1963 pero radica en Villa Rica desde 1968 hasta la actualidad. Es sorprendente su producción literaria. A la fecha lleva escrito cuatro novelas: *Lágrimas tiene el camino* (2006), *Wicho el perro y el jaguar* (2007) *Ojos de hierba* (2009) y *Leopoldinos, el sueño de las águilas* (2011). Algunos cuentos como “Unisho” (2007) y trabajos de investigación en el terreno de la tradición oral amazónica. Es el primer novelista amazónico más consecuente de Pasco cuyas obras están ambientados en la selva central y dan cuenta, desde distintos ángulos, el mundo que los rodea. los peligros y amenazas del mundo moderno contra la Amazonía y la afirmación de las sociedades aborígenes de Oxapampa a través de su fuerte arraigo cultural.

Lágrimas tiene el camino y el drama de la salud pública

Es su primera novela, allí dramatiza todo el proceso de enfermedad que sufre el niño Paco y la vía crucis de su vida en el intento por curarse, transitando entre los hospitales capitalinos y retornos continuos a su tierra Villa Rica. La odisea por la que pasa el protagonista nos sirve para percibir la calamitosa situación de salud en la que se encuentran los hospitales del Perú, la indiferencia de los médicos y enfermeras y la pecaminosa situación de pobreza que no suelta al infortunado protagonista que se sometió a más de diecinueve operaciones sin poder aliviar su mal de un joven que tan solo tenía 23 años. El tema recurrente en la novela es la desgracia que atrapa al enfer-

mo que lucha por su vida en un mundo amazónico que carece de las más elementales condiciones de salubridad. La novela está planteada con una dosis extrema de neorrealismo contemporáneo, de manera similar a la del cine italiano producida después de la segunda guerra mundial, cuya característica iba por reflejar la realidad social con mayor fidelidad, o como sostiene Fernández Berdeal (2008) “como en el retrato de los hechos sociales de la que acababa de morir o de la que acababa de nacer” (p. 4). O cómo la *mímesis* de Aristóteles que planteaba la representación de la trama en base a la verosimilitud, de tal manera que la historia supone el tratamiento de contenidos «reales», acontecimientos que en realidad sucedieron en algún momento. (Cruz, 2005, p.8). Ortega, plasma el reflejo de una sociedad indiferente y en crisis donde los más débiles son personajes desdichados. Este planteamiento de la desgracia de los personajes a pesar de ser buenos parece repetirse en el drama de los más pobres y son precisamente ellos quienes se ven atrapados por la desgracia; por tanto, la novela está planteada en “la esfera de lo fatal”, según la clasificación de Vladimir Propp, un personaje bueno, trabajador, honrado es desgraciado por el infortunio. Su vida se ha transformado en dolor y nada más. Esta historia que nos puede parecer inverosímil y absurdo, se repite como un drama cotidiano en comunidades amazónicas como Villa Rica. El marcado neorrealismo de Ortega llega a veces al extremo del melodrama que se repite constantemente para incidir en la desgracia del personaje, la pobreza y el infortunio.

Por otro lado, la novela insiste en convertirse en una tribuna para denunciar la negligencia médica presente en los hospitales que ha causado en el protagonista el recrudescimiento de su mal y la prolongación de su sufrimiento. Un problema latente que se ha agudizado en estos últimos años, galenos insensibles ante el dolor que no se inmutan frente a un error; por el contrario, lo toman como un hecho cotidiano. Entonces, los seres humanos estamos expuesto a casos como este, somos indefensos al poner nuestras vidas al cuidado de un profesional que por injuria y negligencia puede causarnos la muerte. Asimismo, la burocracia estatal indolente agudiza más el problema en los nosocomios, creen que una enfermedad puede esperar todo el tiempo, dejando por meses a nuestro protagonista que tiene la mala suerte que nadie protesta. En suma, la novela es el alegato más firme en la Amazonía pasqueña contra todo este sistema de salud que no funciona en nuestro país y que se ensaña con los más pobres.

Ojos de hierba: el encuentro entre dos mundos

En nuestro examen, *Ojos de hierba* (2009) es la novela más importante de Gilbert Ortega. La historia se ubica entre la década del 20 al 50 del siglo XX ambientadas en la gran hacienda Jacarandá, en las afueras de Oxapampa y parte de las comunidades nativas amueshas (yáneshas). La trama gira en torno al colono alemán Frederic Holstemberg, cuya hija Juliana tiene amoríos con el nativo amuesha Cohuan, joven que había regresado de Lima para educar a sus paisanos nativos. El romance es clandestino, pero fue descubierto. Al saber el alemán se indigna, manda castigar al nativo en el tronco hasta dejarlo moribundo, pero los nativos logran rescatarlo. Juliana de pena enloquece y su padre se echa la culpa en un remordimiento perpetuo. A la muerte de su hija pretende vengarse de la vida, prepara un plan macabro, realiza una fiesta donde invita a casi todo el pueblo, pero en plena euforia incendia su hacienda y envenena a todos los asistentes, nadie sobrevive, sólo la criada Matilde quien narra los hechos. Cohuan regresa a la hacienda después de dieciséis años enterándose que su amada Juliana había muerto.

la novela plasma una gran historia, acontecimientos inéditos dentro de la literatura

pasqueña que presentan un conflicto entre colonos alemanes y nativos amueshas, incorporando a los migrantes andinos. El autor tiene un propósito inicial: convertir la historia en una leyenda. Cuando el autor anuncia que los hechos narrados responden a una historia real que cuenta su interlocutor llamado Engel Schaus, descendiente alemán de cerca de noventa años, está postulando que su novela tiene un basamento real; sin embargo, el texto va más allá de lo verosímil para proyectarse como un texto propio del mundo de la ficción. Casi todos los textos que dan cuenta de la llegada de los primeros colonos austro-alemanes a las tierras del Pozuzo (Pasco) sostienen que la travesía desde Lima hasta las virginales tierras de “pososo” (en yánesha) ha sido uno de los trayectos más difíciles y pecaminosos de la historia. Revisando las versiones de los grandes viajeros extranjeros que visitaron Pasco, especialmente las tierras de Pozuzo como Karl Scherzer, Antonio Raimondi, Friedrich Gerschtaecker, Hipólito Ruíz, estudiadas por Juan José Vega (1997), de las revelaciones que hace el Padre Dionicio Ortiz P.F.M., las dramáticas confesiones de don Enrique Bottger con motivo de celebrarse los cincuenta años de la fundación de Oxapampa y muchos otros más; todas las versiones coinciden que la colonización del Pozuzo fue un acto heroico para aquellos que tuvieron la osadía de llegar a la “tierra prometida” venciendo mil dificultades en el camino. El narrador introduce parte de la historia de esta travesía tratando de mantener la coherencia histórica del coraje, la valentía y pundonor de los colonos, pero a la vez del sufrimiento y el drama que padecieron para lograr su cometido. Por tanto, colonizar la selva ha sido un proceso largo que ha creado muchos héroes, personajes y familias notables cuya historia son contadas en algunos textos, pero mucho mejor de fuente oral por aquellos que todavía están vivos en Pozuzo, Oxapampa y Villa Rica.

El problema más importante que se plantea en *Ojos de hierba* es el encuentro entre dos mundos: colonos alemanes versus nativos amueshas; pero a la vez, en medio de ese conflicto, tercián los andinos que han migrado a la Amazonía pasqueña en estos últimos años. Se retoma así ese choque frontal entre Civilización y barbarie, comprendiendo “el cristal con que se mira” e invirtiendo esas miradas para tener una idea coherente del proceso. Los personajes principales están contruidos bajo ciertos estereotipos, representan cada uno a un sector social y étnico. Juliana, hija de un colono alemán se enamora de un nativo instruido, descendiente de una aldea amuesha. La relación amorosa crea el conflicto, rompe la armonía social del colono quien no logra comprender ni quiere entender esa relación. Desde el raciocinio del colono alemán, ellos son los que han construido una civilización en la Amazonía pasqueña teniendo como modelo el mundo europeo; traspasaron la lógica urbanística para la formación del pueblo de Oxapampa y desarrollaron su cultura y tradición; marcaron la distancia con los nativos, mestizos y cerraron su linaje para conservarla; por tanto, él no logra entender cómo su hija, descendiente de esta cultura pueda comprometerse con un nativo amuesha. Este acto está fuera de su concepción ética y social, contraviene con su cultura y su “raza” y no está dispuesto a aceptarlo por ningún motivo y hará todo lo posible para castigar al infractor, al que cree que ha vulnerado su confianza. Por otro lado, Cohuan, hijo del jefe de una aldea amuesha, también se enamora perdidamente de la mujer blanca, prohibida e imposible. A pesar de haber aprendido a hablar y recibir la instrucción en la cultura blanca, no puede ser aceptado dentro de esta sociedad cerrada y racista; por el contrario, la rechazan con violencia. Esta relación representa subvertir el orden del colono, desafiar su autoridad y su poder; por tanto, es inconcebible aceptar este amor, se ha manchado la honra del patrón alemán por lo que el nativo debe pagar con su vida esta osadía. Desde el otro lado, la comunidad amuesha recibe a Cohuan con mucha alegría, pero a la vez, tampoco aceptan que se case con

la mujer blanca, lo persuaden para que deje de perseguir a la hija del hacendado alemán; incluso le ofrecen a una joven nativa muy bonita para su compañía. Los amuehas entienden que el conflicto cultural entre colonos y su pueblo es permanente y durante muchos años no han podido reencontrarse. Por tanto, es el encuentro entre dos mundos irreconciliables y en conflicto. La novela internaliza el aspecto social e histórico del proceso de colonización de la selva pasqueña, específicamente Pozuzo y Oxapampa. Para el narrador, los colonos llegaron a la “tierra prometida” de Pozuzo, allí se establecieron, desarrollaron su cultura, pero arrojaron a los nativos de sus verdaderas tierras a otras menos fértiles, se produjo el primer despojo. La civilización llegó, se empoderaron con sus tierras, pero causaron gran perjuicio a los amuehas; luego abarcaron los territorios de Oxapampa, allí repitieron la misma conducta, por eso, Frederic Holstemberg se convierte en el hombre más poderoso de Oxapampa. La civilización lo imponen los colonos, mientras los nativos se debaten en la barbarie. Por otro lado, Cohuan es el líder paradigmático que toda comunidad amazónica aspira: un hombre que sale de su pueblo, se prepara e instruye afuera y regresa a su comunidad para enseñar a los demás. Este es el ideal narrativo que propone el autor como el destino que deben tener las comunidades amazónicas de Pasco y el Perú en la actualidad.

Las otras dos novelas de Gilbert Ortega, *Wicho: el perro y el jaguar* (2007) recrean dos historias paralelas: Por una parte, lo que acontece con el valiente perro Wicho (Quien había sido traído desde Lima a Villa Rica donde crece y se desarrolla) y toda la jauría: Goliat, Argos, Chipa, Laika y Rambo para enfrentar al Ma'yarr Najuna o el Jaguar. Por este lado, la novela se inscribe en la historia de perros recíprocos, narrados en la literatura universal, o similar al “kutu” de Daniel Casquero, en la literatura cerreña, pero ambientados en la selva amazónica de Pasco. Por otra parte, *Leopoldinos: el sueño de las águilas* (2011), su última novela, es más bien la suma de muchas anécdotas cotidianas de los escolares del colegio Leopoldo Krause de Villa Rica. Trata de establecer la historia en un presente más inmediato y emparentarlo con los nuevos temas que registran los narradores contemporáneos peruanos. Ya no se insiste en el cuidado ecológico ni en la protesta social de sus anteriores obras; más bien se preocupa de las conductas individuales de sus protagonistas. Facundo Peralta y “La tumbaburros”, creemos que son los personajes mejor plasmados. Por todo lo dicho, creemos que Gilbert Ortega es el novelista de Oxapampa más consecuente y comprometido con su trabajo literario, el sólo hecho de haber escrito cuatro novelas para dar cuenta del universo de Villa Rica y la selva de Pasco ya es un mérito importante por el compromiso que ha asumido como escritor en develar las imágenes amazónicas de Pasco.

Andrés Egg Gstir (Pozuzo - 1944)

Es uno de los hombres más preclaros de Pozuzo, descendiente directo y bisnieto de Gaspar Egg, hermano del Padre José Egg, guía espiritual y fundador de Pozuzo en 1859. Él aparece ante el público no como un escritor de oficio, más bien como hombre amante de las letras formado en su propio medio, este hecho amerita más su obra. Egg reconstruye la historia de su pueblo a través de anécdotas y el uso de la memoria para recuperar el pasado. Tiene publicado dos libros: *Vida y sueños de un pozuzino* (2007 - 2009) y *Pozuzo tierra prometida* (2009). *Vida y sueños de un pozuzino* es ameno, escrito en el lenguaje más sencillo y comprensible que da cuenta de pasajes memorables de la fundación de Pozuzo y la vida cotidiana en esa colonia austro alemana en la selva pasqueña. La vida azarosa de Andrés Egg es narrada desde una perspectiva autobiográfica, con episodios casi novelescos, que se emparentan con las hazañas de grandes hombres que han marcado historia en la literatura universal. Su testimonio es la construcción del héroe de la Amazonía pasqueña desde la cotidianidad. Repasa

su vida desde su infancia, juventud y adultez, narrados con episodios extraordinarios y experiencias memorables. El testimonio de Andrés es la visión interior de la vida de un hombre nacido y crecido en Pozuzo, la selva pasqueña aparece en todo su esplendor, la naturaleza virginal es revelada a través de episodios donde los hombres logran dominarlo, pero a la vez son valientes para escabullir sus riesgos. Por tanto, es la construcción de la imagen de Pozuzo desde el interior de la conciencia del narrador-testigo. A diferencia de las otras versiones que conocemos a cerca de Pozuzo (Pérez Arauco, Habicher Bruno, Juan Luis Orrego, entre otros), casi todas han sido descritas por narradores exóticos que han venido de fuera y han recogido una impresión de las tierras de la colonia alemana, pero esa visión seguirá siendo parcial e incompleta debido a que sólo consultaron relativas y polémicas fuentes y no estuvieron en el terreno mismo de la historia. En cambio, Andrés Egg relata un mundo desde adentro, algo que conoce, domina el espacio y lo hace con mucho amor a su pueblo. Su relato se colectiviza, ya no sólo es el relato individual de la vida de Andrés, sino el testimonio colectivo de la colonia narrado por un colono. Su operación narrativa es simple: Narrar los hechos con la naturalidad de un relato oral, como si lo estuviera narrando un poblador de Pozuzo. Allí radica su mayor mérito; entonces, no tanto es “narrar su vida” sino “narrar un mundo”, ese universo complejo, agreste, maravilloso, mítico, lleno de naturaleza viva y de grandes misterios que significa Pozuzo y la Amazonía Pasqueña. Todo ello se resume en un propósito: Afirmar una identidad amazónica. Comunicar al lector que su pueblo tiene una gran historia, poco conocida por el mundo exterior, esa identidad se conserva en la mente de todos sus habitantes colonos y a la vez trasunta fuera de las fronteras para que el mundo sepa que aquí, en el corazón de la selva pasqueña, existe una civilización de colonos austro alemanes que ha construido una nación amazónica integrada por valerosos colonos y que proyectan su futuro como un pueblo valeroso que aspiran la modernidad pero a la vez afirman su tradición.

Sin embargo, en el “autor implícito” (término que acuña Chatman) que construye el “auto real” Andrés Egg, existe una dosis de imposición cultural.- Se construye la idea de que fueron los colonos, provenientes del “mundo civilizado” trajeron la civilización a la selva de Pozuzo, tierra de la barbarie y de los nativos amazónicos. Son ellos que impusieron sus costumbres como una acción natural, como aquellos que fueron enviados como un don supremo para colonizar dichas tierras; mientras en el texto se halaga, a veces con desmesura, las acciones de los colonos, de las extraordinarias proezas para domesticar las tierras, se resta importancia a las costumbres de los nativos, que desde el enfoque del autor representan la barbarie cultural que deben hacer su tránsito hacia la civilización, claro está, a la civilización que ellos trajeron para imponerse en Pozuzo. No obstante, mantiene la esperanza de que los tres sectores que ahora viven en Pozuzo vivan en armonía y una reconciliación: colonos, nativos y andinos.

CONCLUSIONES

Rolando Mandujano, Gilbert Ortega y Andrés Egg son tres narradores de Oxapampa del siglo XXI que proyectan una imagen del mundo amazónico pasqueño contemporáneo y vislumbran una identidad selvática que fluctúa entre dos campos temáticos: la tradición oral y la modernidad literaria; en sus textos, ratifican la vigencia de los mitos y leyendas como parte de su cultura ancestral, como la práctica de la recuperación de la memoria, como una actividad permanente que circula en la comunidad; pero a la vez, auscultan otras aristas del mundo cotidiano insertado en el mundo moderno, sujetos amazónicos que se proyectan un futuro en su contexto, pero que dialogan desde su espacio Pozuzo, Villa Rica, Oxapampa con los otros mundos. La literatura es el vínculo para ese reencuentro y reconciliación. Por un lado, si en la novela de Gilbert

Ortega existe una pugna irreconciliable entre los colonos y los nativos porque su novela está ambientada en el siglo pasado, es en la obra de Andrés Egg donde se produce esa reconciliación, esa convivencia ahora de tres grandes sectores que viven en una misma ciudad como Pozuzo. Colonos, nativos y andinos. Esa actitud que debe quedar marcado para siempre en la mentalidad de sus futuros pobladores.

REFERENCIAS

Arévalo, J. (2006). Esencias de la montaña: Antología literaria de Villa Rica 1925-2005. Imprenta Villa del tiempo.

Cruz, J. (2005). Novela e historia. En Letras vol..47 (71). http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832005000200001

Egg, A. (2009). Vida y sueños de un puzucino. (Segunda edición). Editorial Cordillera.

Egg, A. (2009). Pozuzo, tierra prometida. Editorial Cordillera.

Fernández, F. B. (2018). El cine neorrealista italiano. Biblioteca de Derecho UAM.

Instituto Lingüístico de Verano del Ministerio de Educación (1986). Cuentos folklóricos de los asheninca: Tomo I. MINEDU.

INEI (2015). Principales indicadores departamentales 2009-2015. Capítulo 22, Pasco. En https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1340/cuadros/cap21.pdf

Mandujano, R. (2002). El mundo amazónico en su cultura ancestral. Editorial San Marcos.

Mandujano, R. (2011). En busca del tiempo azul. Grupo editorial arteidea.

Ortega, G. (2006). Lágrimas del camino. Editorial Bracamoros.

Ortega, G. (2007). Wicho: El perro y el jaguar. Editorial Bracamoros.

Ortega, G. (2009). Ojos de hierba. Editorial Bracamoros y Lluvia editores.

Ortega, G. (2011). Leopoldinos: El sueño de las águilas. Grupo editorial Arteidea.

Ortiz, D. O.F.M. /1967). Oxapampa: Tomo II. Estudio de una provincia de la selva del Perú. Imprenta editorial San Antonio.

Propp, V. (2020). Morfología del cuento. (14a edición revisada). Fundamentos.

Salazar, D.E. (2016). Proceso de la literatura pasqueña. Tomo II, narrativa. Editorial San Marcos.

Tutos, H. "Literatura en la selva central (Oxapampa, Chanchamayo y satipo)". En El otro margen, la literatura peruana: una visión desde adentro. Arteidea editores. pp. 109-125.

Vega, J.J. y Pacheco, M. (1997). Viajeros notables de Pasco y otros estudios históricos. Ediciones UNDAC.

Verdú de Gregorio, J. (2021). "Neorrealismo italiano: la mirada y el misterio" En Aurora, N° 22. Revista Científica de la Universidad de Barcelona. <https://revistes.ub.edu/index.php/aurora/about>